

RECONSTRUCCION DE UN CONJUNTO FUNERARIO EN EL ALTO DE LAS PIEDRAS - ISNOS

ALVARO BER1VIUDEZ PAEZ
Instituto Colombiano de Antropología.

La excavación de salvamento que aquí se reseña fue realizada durante la permanencia del autor como arqueólogo residente del Parque Arqueológico de San Agustín en el año de 1990¹. La elección del sitio de excavación se debió a los continuos comentarios de gente de la región según las cuales dentro de tumbas guaqueadas se habían arrojado y sepultado piedras talladas y columnas con colores.

Según Hernán Cuellar, ex-administrador del Parque, para el año de 1933, en los predios de lo que hoy es el sitio arqueológico Alto de Las Piedras se asentaron varias familias venidas de diferentes regiones del país, con el único propósito de buscar tesoros. Maximino Burbano al heredar estas tierras de su padre, José María Burbano, solicitó a estas familias que desalojaran; los buscadores de tesoros no pusieron resistencia a la solicitud "pues les había ido mal al no encontrar oro" y abandonaron el lugar. Burbano procedió a tapar todos los hoyos producto de la guaquería, rellenándolos con pedazos de estatuas y columnas.

En el Alto de Las Piedras (municipio de Isnos, departamento del Huila) el Instituto Colombiano de Antropología, administra un parque

1 El autor agradece el permanente apoyo que recibió por parte de la Doctora Myriam Jimeno Santoyo, Directora del Instituto Colombiano de Antropología para el logro de los trabajos, a los Doctores Julio C. Cubillos y Luis Duque Gómez las valiosas sugerencias recibidas con respecto al proceso de reconstrucción; en San Agustín a Hernán Cuéllar en ese entonces administrador del Parque, a Alvaro Muñoz y Neftalí Meneses por sus aportes con respecto al trabajo; así mismo a los trabajadores de San Agustín e Isnos quienes siempre colaboraron con el autor.

arqueológico, en el cual se encuentra la estatua conocida como El Doble Yo, (Preuss 1974, Duque Gómez 1964, 1981) así como otras diez estatuas encontradas por Preuss cuando visitó el sitio en 1914; este autor dice lo siguiente:

"El lugar situado más hacia el norte, en pleno bosque y a una altura considerable, llamado El Alto de Las Piedras, dista quizá unos 10 kilómetros del Alto de Los Idolos y muestra muchos santuarios y estatuas. Por lo general, se trata de figuras femeninas, que en su mayoría se encuentran en el costado sur-oeste de dicho lugar, mientras que las pocas figuras masculinas ocupan el lado noroeste. Lo mismo que una estatua, cuyo sexo no puede reconocerse. Todas estas figuras, con excepción de una pequeña, estaban ya excavadas; sin embargo, es posible que se hallen aún en su estado primitivo." (Preuss 1974: 118).

En este sitio realizaron excavaciones Duque y Cubillos, en tumbas que posteriormente fueron restauradas.

Durante la excavación de salvamento que aquí se reseña, se encontró un conjunto funerario a 26 m. de la estatua del Doble Yo. Este había sido alterado por buscadores de tesoros, quienes retiraron el ajuar funerario. Sólo se recuperaron, al momento de la reconstrucción, dos pequeños fragmentos de oro y la cabeza de una estatua pequeña destruida posiblemente por los buscadores de tesoros; no se encontró material cerámico.

Orientado de sur a norte, el conjunto funerario se inicia con un corredor de 2.86 m. de largo, sobresaliendo la piedra que lo cubre, de 1.71m. por 2.30m., que muestra desgaste en el extremo; posiblemente fue utilizada como metate (Foto 1). Esta piedra se halló en posición vertical a la entrada del corredor, colocada así por Hernán Cuellar para evitar que fuera deteriorada por los visitantes. La tumba situada a continuación del templete (Figura 1), es de fosa rectangular, de 2.92 m. por 1.64 m. y 1.06 m, de profundidad. Se caracteriza por sus paredes columnares con diseños geométricos (círculos) en colores rojo, negro, amarillo; el piso y techumbre lo conforman columnas que muestran también señales de color (Figura 5). De las tres estatuas recuperadas, dos fueron halladas al extremo norte del conjunto (Figura, 2 y 3) recostadas sobre el hombro derecho, una encima de otra, con sus cabezas dirigidas hacia el oeste; la cabeza de la inferior reposaba sobre una capa de tierra arcillosa, blanquecina². La tercera estatua (Figura 4) presidía el templete; fue hallada *in situ* boca abajo, con la cabeza hacia el sur, a unos 2 metros aproximadamente de la piedra que remataba el templete. Las estatuas excavadas se trasladaron para su protección al Parque Arqueológico Alto

Duque y Cubillos (1979: 221) encuentran una capa similar, el llamado "pañete" (cinerita), Meseta B en el Alto de Los Idolos.

de Los Idolos. La ola de robos a que ha estado sometida la estatuaria agustiniana por traficantes de la región, impidió que las estatuas fueran colocadas en el conjunto funerario donde pertenecen.

Las referencias al color en la estatuaria y conjuntos fúnebres agustinianos son repetidas. Preuss (1974) y Monseñor Federico Lunardi (1934) cuando visitaron la región de San Agustín en 1914 y 1931, respectivamente, reportan estatuaria pintada. Por otro lado, José Pérez de Barradas, en sus relatos de las excavaciones en el Alto de Los Idolos, montículo meridional hace referencia al color:

"El templo que excavé fue citado ya por el profesor Preuss, quien lo consideró 'como los restos de un cercado rectangular más bien bajo, con piedras del mismo estilo, como se usaban en las sepulturas o pequeños templos'. También el mismo autor se fijó en la existencia de grabados en dos piedras laterales de las que me ocuparé oportunamente, junto con los grabados y pinturas de otras piedras que tuve la suerte de describir. Comencé por hacer rellenar las zanjas abiertas por H. Walde-Waldegg en el exterior del costado oriental del corredor, con el fin de evitar que se hundieran las primeras de éste; después se limpio de tierra, y ví con profunda sorpresa que todas ellas estaban pintadas y grabadas. Especialmente la cuarta de la izquierda ofrecía decoración pintada en muy buen estado de conservación" (Pérez de Barradas 1974:16).

Y con relación a la decoración pintada del templo comenta:

"Una de mis primeras sorpresas fue encontrar en la losas del corredor, cuya cara interna aparecía medio al descubierto vestigios de pintura que parecían limitarse en mis primeras observaciones a una faja angular de color amarillo. Cuando se excavó el corredor pude apreciar que la decoración pintada tuvo mayor desarrollo, puesto que las siete losas del corredor que estaban in situ tuvieron una ornamentación igual a la de la losa número 7, que apareció en buen estado de conservación". (Pérez de Barradas 1974:20)

Duque y Cubillos en el montículo 3 Alto de Los Idolos, Mesita A, en su descripción anotan:

"Dos de las piedras columnares que soportan la primera losa de cubierta, de atrás hacia delante, las cuales miden 1.82 m. y 1.58 m. de altura, respectivamente, incluyendola parte enterrada estaban decoradas con pintura amarilla, en forma de franjas anchas circundantes, en la parte arriba, en la del costado derecho, y con franjas angulares, en forma de espina de pescado, en la del costado izquierdo. En esta última el motivo ornamental desciende por el canto interno de la piedra hasta el extremo inferior. Según las huellas que pudieron observarse en otras piedras columnares, se infiere que todos los soportes estuvieron primitivamente pintados y que los pigmentos, debido a su poca estabilidad por haber penetrado poco en la superficie de la piedra, se erosionaron fácilmente

con la tierra de relleno del montículo o quizás con la acción de las aguas infiltradas en épocas de crudos inviernos, muy frecuentes en esta zona, que registra una alta lluviosidad en el año. Hacia el costado izquierdo del corredor, a la altura de su profundidad a la cámara sepulcral, apareció una gran laja, colocada verticalmente, de 2.50 m. de altura por 1.45 m. de ancho, con ligeras huellas de pintura amarilla. El objetivo de esta laja no pudo dilucidarse, pues detrás no se encontró nada de interés arqueológico". (Duque y Cubillos 1979: W1-102).

Los mismos autores anotan respecto al Montículo 5:

"La tumba tiene 1.30 m. de altura, 2.90 m. de largo y 1.75 m. de ancho. Cerca de cincuenta círculos pintados sobre las piedras de los muros decoraban su interior, como dejamos anotado. Tanto estos como los marcos pintados, parece que se aplicaron después de construido el sepulcro, a juzgar por la disposición de los colores y los trazos que coinciden en las juntas de las piedras" (Duque y Cubillos 1979: 133).

Y sobre el Montículo 9 de la tumba número 1 afirman:

"Estas lajas, que soportan las losas de cubierta, estaban, las de los costados, decoradas en su cara interna, con signos cruciformes que abarcaban casi toda su superficie, pintados de amarillo y rojo, formados de palotes iguales, de 7 a 8 cm. de anchura y 25 y 30 cm. de altura. Las de los extremos estaban pintadas de tono rojo. En el momento de su descubrimiento, debido a la humedad, los colores eran de tonos vivos y llamativos, pero a medida que se fue secando el ambiente de la tumba estos se fueron opacando y sus pigmentos perdiendo consistencia" (Duque y Cubillos 1979: 183).

En su investigación en el Alto de El Purutal con referencia a la escultura pintada Cubillos (1986: 58) anota: "parece pintada frontalmente de la cara a los pies con un alto sentido estético en la distribución de los planos de color".

Llanos (1990) hace un análisis somero de los "números y colores mágicos" en la escultura y arquitectura funerarias agustinianas, en la cual se usan cuatro colores: blanco, negro, amarillo y rojo.

Con el presente reporte se pretende mostrar cómo se recuperó el material de un sitio guaqueado y contribuir con esto a los trabajos que han adelantado por varios años los arqueólogos Duque y Cubillos en el Alto de las Piedras y que pronto saldrán a la luz.

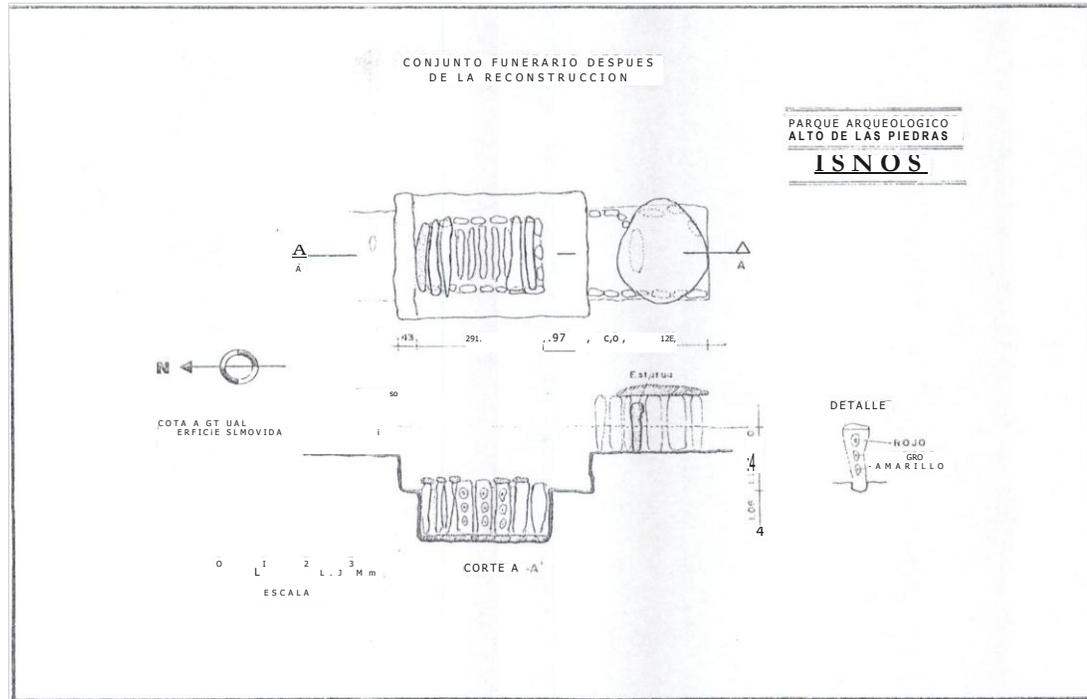


Figura 1

Foto 1. Vista anterior del corredor funerario. La foto muestra la fase final del proceso de reconstrucción. La estatua de la figura 4 presidia el corredor funerario.



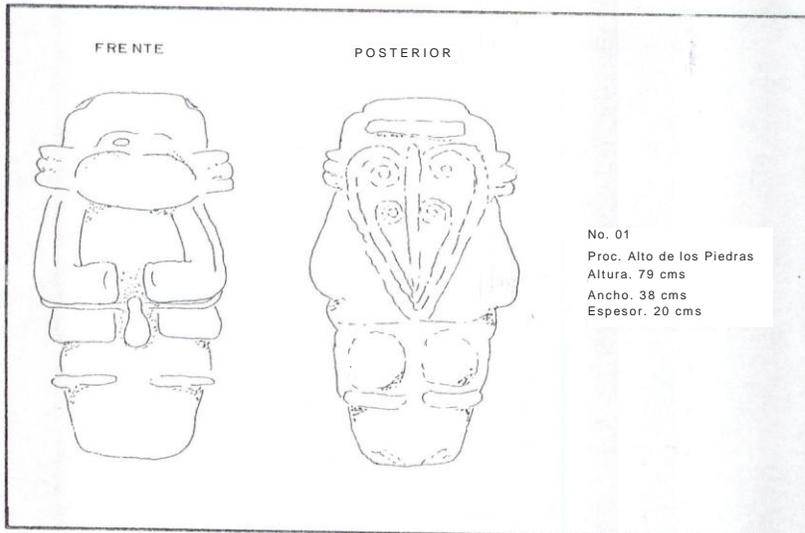


Figura 2

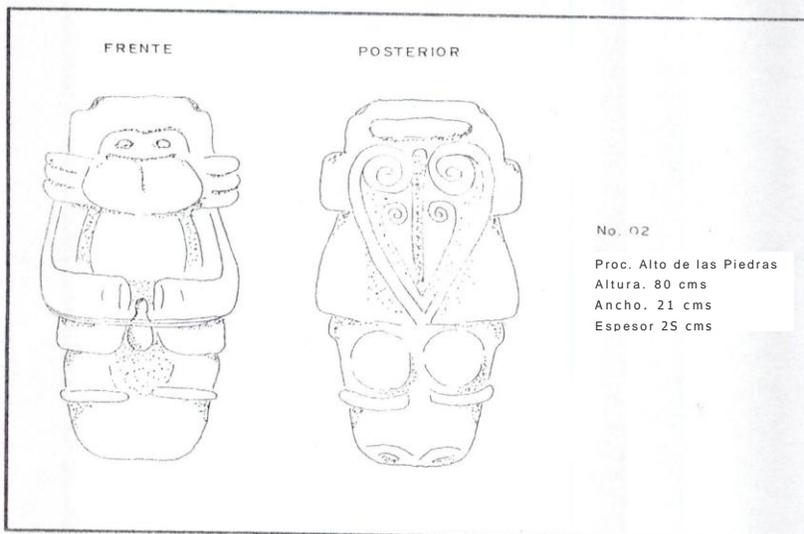


Figura 3

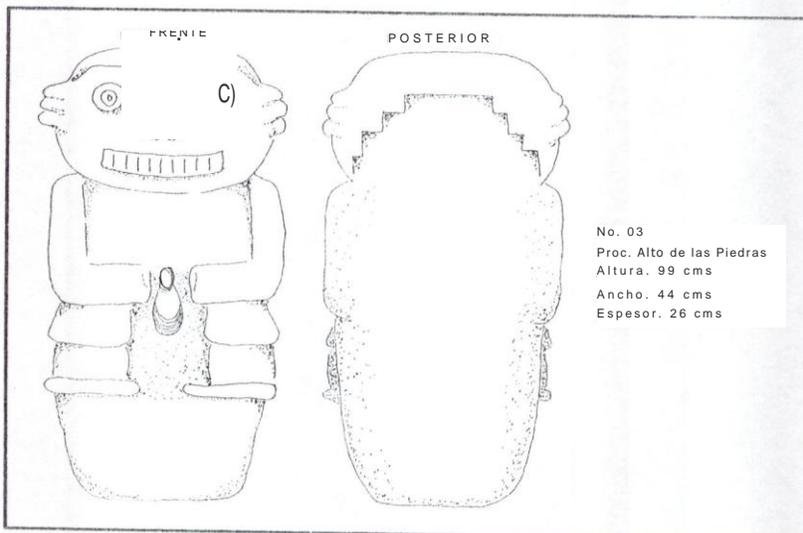


Figura 4

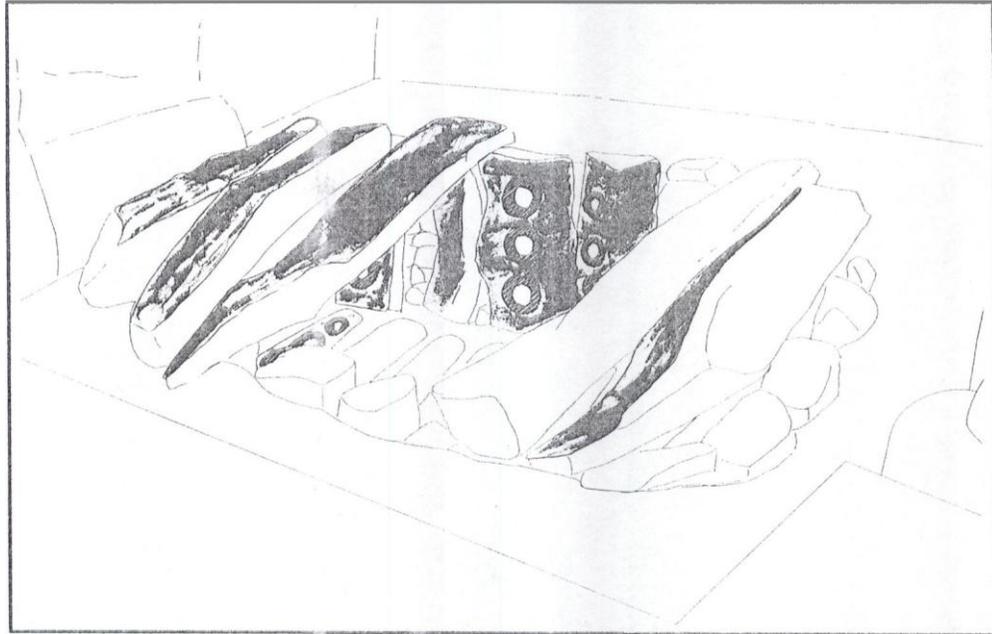


Figura 5

Foto 2. Fase final de la reconstrucción de la tumba. La foto fue tomada desde el corredor funerario que la precede. Las estatuas (Figuras 2 y 3) fueron halladas al extremo norte del conjunto funerario (Figura 1).

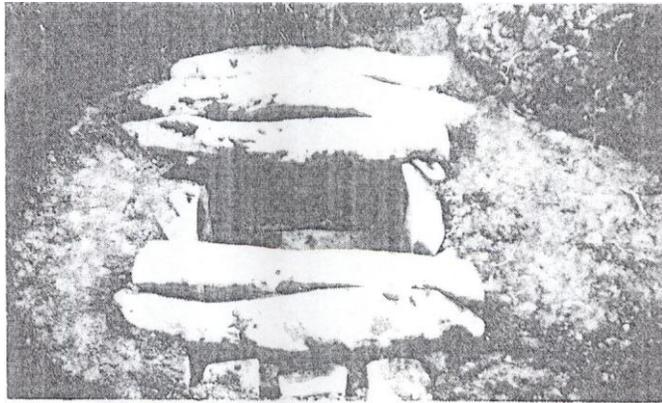
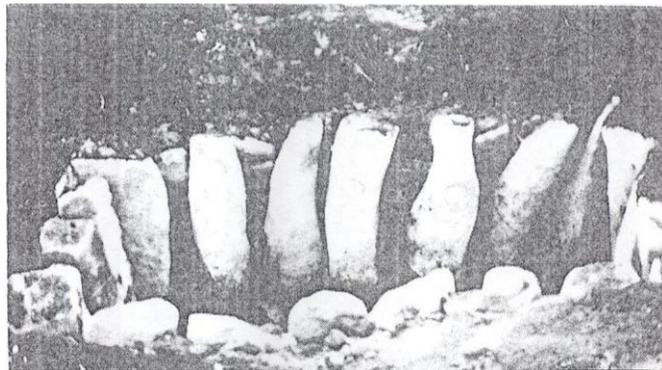


Foto 3. Detalle de la fosa. Las columnas que conforman las paredes fueron removidas parcialmente por los gUAQUEROS.



BIBLIOGRAFIA

- CUBILLOS, Julio César.
1986 *Arqueología de San Agustín, Alto del Purutal*. Bogotá, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República.
- DUQUE GOMEZ, Luis.
1964 *Exploraciones Arqueológicas en San Agustín*. Bogotá, *Revista Colombiana de Antropología*, Suplemento N. 1, Imprenta Nacional.
- DUQUE GOMEZ, Luis y Cubillos, Julio César.
1979 *Arqueología de San Agustín, Alto de los Idolos, montículos y tumbas*. Bogotá, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República.
-
- 1981 *Arqueología de San Agustín: La Estación*. Bogotá, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República.
- LUNARDI, Federico.
1934 *Estatuas prehistóricas pintadas*. Extracto de la "*Revista Universitaria*". Vol. XIX. Núm. 8y 9: 1015-1042, Santiago de Chile.
- LLANOS, Héctor.
1990 *Espacios míticos y cotidianos en el sur del Alto Magdalena Agustino* En: *Ingenierías Prehispánicas*. Bogotá., Fondo FEN, Colombia, Instituto Colombiano de Antropología.
- PEREZ de BARRADAS, José.
1934 *Colombia de Norte a Sur*. Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, Tomo II.
- PREUSS, K. Th.
1974 *Arte monumental prehistórico*. Bogotá. Dirección de Divulgación Cultural de la Universidad Nacional.
- SOTOMAYOR, María Lucía y Uribe, María Victoria.
1987 *Estatuaria del Macizo Colombiano*. Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología.